

*Estudio de 5.12-21:**Los dos «Adanes»¹*

En Romanos 5.12–21, Pablo comparó y contrastó a Adán con Cristo. Anteriormente, él había hecho una comparación y contraste parecidos en una carta a los corintios:

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados (1^{era} Corintios 15.21–22).

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante (1^{era} Corintios 15.45).

El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo (1^{era} Corintios 15.47).

Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial (1^{era} Corintios 15.49).

Pablo describió al primer Adán como la cabeza de una familia terrenal condenada a morir, mientras que «el postrer Adán» (Cristo) es la cabeza de una familia espiritual (la iglesia) destinada para la vida.

En esta lección comenzamos un detallado estudio de la comparación y contraste que hace Pablo entre Adán y Cristo en Romanos 5. Tomaremos prestada la terminología que usa Pablo en 1^{era} Corintios en cuanto al primer Adán y «el postrer Adán». Como se hizo notar en la lección anterior, no siempre es fácil entender lo que quiso dar a entender de Pablo en los versículos de este polémico pasaje. Yo propongo posibles explicaciones

¹ Los principales asuntos de esta lección fueron tomados de John R. W. Stott, *The Message of Romans: God's Good News for the World* (El mensaje de Romanos: La buenas nuevas de Dios para el mundo), *The Bible Speaks Today* series (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1994), 149, 154, 156.

del texto. Usted debe estudiar el pasaje acompañado de oración, y sacar sus propias conclusiones.

**LOS DOS «ADANES» SON PRESENTADOS
(5.12–14)**

La polémica del pasaje comienza con la primera expresión: «Por tanto» (vers.º 12a). Este «Por tanto» vincula esta sección con lo que ya se ha dicho anteriormente; pero ¿en qué consiste el vínculo? Algunos vinculan el pasaje con el versículo anterior (vers.º 11) o la sección anterior (vers.ºs 1–11). Otros creen que, de algún modo, el texto resume los cuatro capítulos anteriores. Por ejemplo, algunos hacen notar que los dos primeros temas de la carta son «condenación» (1.18–3.20) y «justificación» (3.21–5.21). Ellos proponen que 5.12–21 detalla la fuente de cada una de ellas. En el versículo 16 leemos: «... ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado [de Adán] para condenación, pero el don [de Jesús] vino a causa de muchas transgresiones para justificación».

Mi explicación favorita de cómo los versículos 12 al 21 encajan con lo que ya se ha dicho anteriormente es una que dio hace mucho tiempo un autor cristiano primitivo llamado Crisóstomo (c. 347–407 d. C.). Este propuso que Pablo anticipaba nuevamente una objeción judía; esta vez a su enseñanza en el sentido de que la muerte de Jesús pusiera la salvación a disposición de todo el mundo, fueran judíos o fueran gentiles (vea 3.22). Esto fue lo que en efecto escribió Crisóstomo: «Cuando el judío te diga: “¿Cómo es posible que por el bien hacer de uno solo, Cristo, el mundo sea salvo?”, esto es lo que le puedes contestar: “¿Cómo es posible que por la desobediencia de uno solo, Adán, el mundo sea condenado?”».² Los judíos

² Crisóstomo *Homilías sobre la epístola a los Romanos*

aceptaban el hecho de que un solo acto de un solo hombre (Adán) había producido tragedia; Pablo señaló que, del mismo modo, un solo acto de uno solo Hombre (Cristo) produjo victoria.

El primer Adán es presentado

Cual sea el vínculo con sus comentarios anteriores, lo cierto es que Pablo comenzó su discurso con esta aseveración: «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre» (vers.º 12a). El «un hombre» fue Adán (vea vers.º 14).³ No hay duda de que Pablo estaba consciente de que Eva había sido la primera en comer del fruto prohibido, y de que Adán había sido el segundo (Génesis 3.6). Sin embargo, a Adán, como cabeza de su familia (vea Efesios 5.23a), se le hizo responsable del pecado. El mandamiento de no comer se le había dado primero a él (Génesis 2.15–17). También, a diferencia de Eva, Adán no fue engañado; él actuó con un claro entendimiento de las consecuencias (1ª Timoteo 2.14).

Una consecuencia de la desobediencia de Adán fue que «el pecado entró en el mundo». El pecado ya existía antes que Adán pecara—Pedro escribió acerca de ángeles que habían pecado (2ª Pedro 2.4)— pero la transgresión de Adán introdujo el pecado en un mundo recién creado al que llamamos «Tierra».

Una segunda consecuencia fue que «la muerte» entró en el mundo «por el pecado» (vers.º 12b). La palabra griega que se traduce por «muerte» es *tanatos*. Pablo usó formas de esta palabra unas treinta veces en Romanos. Inherente a la palabra *tanatos* es la idea de «separación». La muerte física es «la separación de alma [...] del cuerpo» (vea Santiago 2.26a). La muerte espiritual es «la separación del hombre de Dios»⁴ (vea Isaías 59.1–2; Efesios 2.1; 1ª Timoteo 5.6). Cuando los inicuos sean separados eternamente de «la presencia del Señor» (2ª Tesalonicenses 1.9), esa será «la muerte segunda» (Apocalipsis 20.6, 14). (Al escribir la carta a los Romanos, Pablo usó formas de la palabra «muerte» en oraciones relacionadas. Por ejemplo, él habló de morir al pecado [6.2] y de llegar a estar muerto a la ley [7.4–6].)

Como se comentó en la lección anterior, tomaremos la palabra «muerte» del versículo 12 como una referencia a la totalidad de la tragedia que el

Homilía 10.

³ A diferencia de algunos eruditos «escépticos» de hoy, Pablo creía que el relato de Adán y de la Caída en Génesis, es históricamente cierto.

⁴ W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 149.

pecado de Adán produjo en la especie humana—comenzando con la muerte física. Dios dijo a Adán que si él comía del árbol del conocimiento del bien y del mal, él moriría (Génesis 2.17; vea 3.19); y murió (5.5). Esta maldición de la muerte física no se limitó a Adán. El texto continúa diciendo: «... así la muerte pasó a todos los hombres» (vers.º 12c). En la paráfrasis de la LB se lee: «... de modo que todo comenzó a envejecer y a morir». Una vez un cirujano daba una conferencia sobre el gran progreso que la medicina moderna había hecho. «Pero», agregó él, «a pesar de este asombroso progreso, la tasa de mortalidad sigue siendo del 100 por ciento».⁵

Además, la «muerte» de Adán no se limitaba a la muerte física. Su pecado le separó de Dios (Isaías 59.1–2); por lo tanto, también murió espiritualmente. Es evidente que Pablo incluyó la muerte espiritual en sus ideas: «... así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron» (vers.º 12c). La expresión «todos pecaron» se traduce de las mismas palabras griegas (*pantes hemarton*) de las cuales se tradujo la misma expresión «todos pecaron» de 3.23. Suponiendo que Pablo usó las palabras con el mismo sentido aquí, el versículo 12 enseña algo parecido a como se indica a continuación: «Cuando Adán pecó, tanto la muerte física como la espiritual entraron en el mundo.⁶ La muerte física pasó a todas las personas, y del mismo modo pasó la muerte espiritual porque todos⁷ han seguido el ejemplo del padre Adán y también han pecado».

Pablo no terminó la oración que comenzó en el versículo 12. Esto es indicado en la NASB con un guión después de la palabra «pecaron». Otras traducciones indican esto mismo de diferentes maneras. La ASV tiene un punto y coma y un guión después del versículo 12, mientras que la KJV añade paréntesis que abarcan desde el versículo 13 hasta el 17. La idea del versículo 12 se retoma en el versículo 18.

Así comienza el versículo 13: «Pues antes de la

⁵ Adaptado de David F. Burgess, comp., *Encyclopedia of Sermon Illustrations* (Enciclopedia de ilustraciones para sermones) (Saint Louis: Concordia Publishing House, 1988), 57–58.

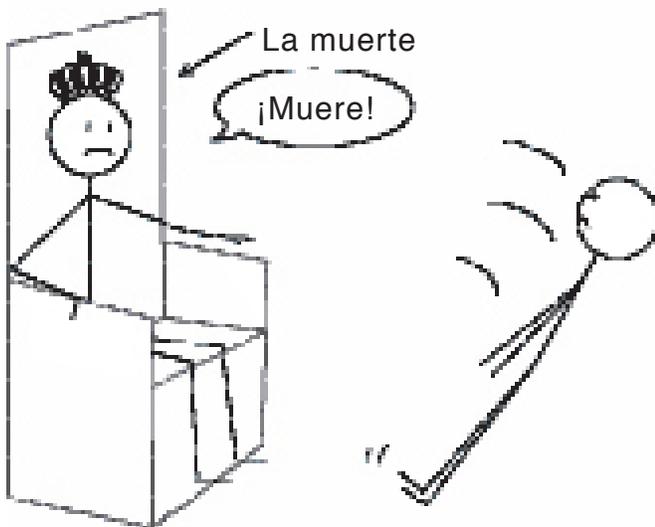
⁶ Los que creen que la «muerte» de este texto se refiere únicamente a la muerte física, señalan que el énfasis de Pablo recaía sobre el efecto que ese único pecado (el pecado de Adán) tuvo en el mundo. Ellos proponen que, para que las palabras correspondan al contexto, la expresión «todos pecaron» debe de significar que, cuando Adán pecó, fue como si todos sus descendientes hubieran pecado. Los autores inspirados usaron a veces esta clase de razonamiento. Vea Hebreos 7.9–10, donde el autor dijo que Leví pagó diezmos a Melquisedec mucho antes de que él naciera, porque Abraham el tatarabuelo de Leví había pagado diezmos a Melquisedec.

⁷ Al igual que en Romanos 3.23, se entiende que Pablo tiene presente a individuos *responsables*.

ley, había pecado en el mundo». En el griego no hay artículo definido antes de la palabra «ley», pero es evidente que era la ley de Moisés la que Pablo tenía presente (vers.º 14). Como se hizo notar en lecciones anteriores, la gente siempre tuvo ley, pero no tuvieron una ley escrita sino hasta que fue dada la ley de Moisés. En vista de que la gente quebrantó la ley no escrita que tenían, «había pecado en el mundo» incluso antes que fuera dada la ley de Moisés.

En el versículo 13 se continúa expresando: «... pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado». La palabra «inculpa» procede de la misma raíz de la palabra que se traduce por «contar» o «acreditar» en el capítulo 4. Por esta razón la HCSB consigna: «el pecado no se carga en la cuenta de uno cuando no hay ley». En apariencia, el versículo parece decir que la gente pecó antes que hubiera una ley escrita, pero que no se les contó como pecadores, sino hasta que fue dada la ley de Moisés. No obstante, Pablo demostró cuidadosamente que la gente pecaba incluso cuando no tenían ley escrita; y que se le responsabilizaba de sus pecados (vea 3.9b). Parece obvio que, una vez más, la idea de Pablo debe ampliarse. He aquí una manera de hacerlo: «... donde no hay ley, no se inculpa de pecado [pero todo el mundo tenía una ley, esto es, una ley no escrita]».⁸

Apesar del hecho de que la humanidad no tuvo ley escrita en los siglos que transcurrieron entre la creación y el momento en que se dio la Ley, ellos todavía morían: «No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés» (vers.º 14a). A la muerte se le personifica como un dictador tiránico que manda morir a sus súbditos.



⁸ Si la palabra «muerte» se toma como muerte física en todo el texto, lo que está diciendo Pablo en el versículo 13, puede haber sido como sigue: Si la muerte física fuera un castigo por el pecado personal, nadie hubiera muerto antes que fuera dada la ley de Moisés.

La aseveración es verdadera tanto para la muerte física como para la espiritual. Hasta donde sepamos, solo una persona no murió físicamente entre Adán y Moisés, y esta fue Enoc (Génesis 5.24). En cuanto a la muerte espiritual, no había excepciones. Todas las personas responsables morían espiritualmente por causa del pecado personal. El reinado de la muerte era universal, al afectar a toda la humanidad.

El reinado de la muerte se extendió «aun [sobre] los que no pecaron a la manera de la transgresión⁹ de Adán¹⁰» (vers.º 14b). La gente pecó, pero «no desobedeció un mandamiento explícito de Dios, como Adán sí lo desobedeció» (NLT). No se les dijo, como se le dijo a Adán: «Ciertamente morirás [si fallas en hacer lo que se debe]» (Génesis 2.17).¹¹ Sin embargo, ellos *sí* murieron, tanto física como espiritualmente.

El «postrer Adán» es presentado

Hasta este momento, el texto ha pintado un cuadro sombrío. El pecado del primer Adán produjo desastre a la especie humana; pero Pablo estaba listo para insertar una nota de esperanza. En el versículo 14c él presentó al «primer Adán»: El primer Adán era «figura del que había de venir». Aquel «que había de venir» es, por supuesto, Cristo. Adán es el único personaje del Antiguo Testamento al que se le refiere como «figura» de Cristo.¹²

La palabra «figura» es una traducción de la palabra griega *typos* y que también se traduce por «tipo». *Typos* (que denota «un golpe») se refiere a hacer una impresión por medio de golpear algo.¹³ Tal vez usted haya visto a un funcionario de gobierno poniendo un sello en un documento.¹⁴ Imagínese el sello como el «tipo» y la impresión que deja en el papel como el «antitipo». En la comparación y contraste que hace Pablo, Adán es el «tipo» y Cristo

⁹ La palabra griega que se traduce por «transgresión» (*parabasis*) se traduce por «ofensa» en otras versiones. La palabra griega fue analizada en «De la tragedia al triunfo» en la edición «Romanos, núm. 3» de *La Verdad para Hoy*.

¹⁰ La expresión «... los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán» podría ser una referencia a los bebés.

¹¹ Dios había decretado que a los homicidas se les debía ejecutar (Génesis 9.6), «pero no había ley general que implicara la pena de muerte» (J. W. McGarvey y Philip Y. Pendleton, *Thessalonians, Corinthians, Galatians and Romans [Tesalonicenses, Corintios, Gálatas y Romanos]* [Cincinnati: Standard Publishing, s. f.], 335).

¹² F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans (La carta de Pablo a los Romanos)*, The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 124.

¹³ Vine, 202; *The Analytical Greek Lexicon (El léxico griego analítico)* (London: Samuel Bagster & Sons, 1971), 411.

¹⁴ Use una ilustración que conozcan sus oyentes.

es el «antitipo».

Considere el sello de hule del funcionario y la impresión que deja. En algunos casos, el tipo y el antitipo son iguales. Por ejemplo, imagine que el funcionario usa un sello diseñado para que diga:

¡DENEGADO!

El sello no dejará una impresión que diga:

¡APROBADO!

Del mismo modo que un sello y su impresión son iguales, Adán y Cristo lo son en ciertos aspectos. Los dos pueden ser considerados como «cabezas»: Adán fue la cabeza física de la familia humana, y Cristo es la cabeza espiritual de familia de Dios (la iglesia; 1^{era} Timoteo 3.15). Los dos realizaron un acto que impactó a toda la humanidad: El pecado de Adán en el huerto y la muerte de Cristo en la cruz.

No obstante, en otros aspectos, un tipo y su antitipo no son iguales; el antitipo puede ser una inversión del tipo. Volviendo a la ilustración del sello del funcionario de gobierno, imagine que en la impresión sobre el papel se lee:

¡DENEGADO!

Si esa es la impresión que deja, el sello de hule estará diseñado como sigue:

¡ODAGENED!

Tenga presente esta ilustración a medida que avancemos por el texto. Pablo señaló no solo los aspectos en que Adán y Cristo son iguales, sino también los aspectos en que son diferentes.

Hay una diversidad de palabras que podrían usarse para transmitir la idea de *tupos*, palabras tales como «patrón» (NIV), «ejemplo», «figura» (KJV), y «sombra» (vea la NEB). Eugene Peterson escribió esta paráfrasis-comentario sobre el final del versículo 14: «Adán, quien nos metió en esto [...] apunta hacia Aquel que nos sacará de esto» (MSG).

LOS DOS «ADANES» SON CONTRASTADOS (5.15–17)

Podríamos esperar que Pablo dijera primero

en qué sentido son iguales Adán y Cristo; sin embargo primero explicó en qué sentido son diferentes. Eche un vistazo a los tres versículos que siguen y observe cómo Pablo usó a menudo términos de contraste, términos tales como: «no fue como», «mucho más» y «no sucede como». Da la impresión de que tan pronto dijo que Adán era «figura del que había de venir», Pablo temió que sus lectores pudieran creer que los dos eran iguales en todos los sentidos, y por esta razón se apresuró a señalar que no era así.

Los dos actos fueron diferentes

El contraste se centra en los actos que definen a Adán y a Cristo: el pecado de Adán y el sacrificio de Cristo. El primero fue un acto para darse gusto a sí mismo, mientras que el segundo fue un acto de olvido de sí mismo.

Pablo comenzó diciendo: «Pero el don no fue como la transgresión¹⁵» (vers.º 15a). La palabra «don» es traducción de *carisma*, palabra que se relaciona con la palabra para «gracia» (*caris*). Por definición, un don es algo que el receptor no ha ganado. El énfasis de Pablo era sobre el hecho de que el don de Dios (que se centraba en la cruz) «no fue como» la transgresión de Adán. En la NEB se lee: «El acto de gracia de Dios no guarda proporción alguna con la mala acción de Adán».

Después, Pablo dijo un ejemplo de lo que tenía presente. Por un lado, «por la transgresión de aquel uno [Adán] murieron los muchos» (vers.º 15b). La palabra griega para «muchos» (*polus*) significa «gran número». Cuán grande era el número depende del contexto. En este pasaje, «muchos» se usa de modo intercambiable con «todos» (vea vers.º 18). Una consecuencia del pecado de Adán es que todos mueren físicamente. «La muerte por causas naturales llegó a ser el destino común de todos los hombres» (Phillips). Otra consecuencia fue que el pecado fue introducido en el mundo, con todas sus trágicas consecuencias.

Por otro lado, «abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo» (vers.º 15c). Jesús, que es el «don» de Dios, revirtió el efecto del pecado de Adán. Todo el mundo («los muchos») serán resucitados de entre los muertos (Juan 5.28–29). No obstante, el «don» de Dios hace «mucho más» que resucitar.

¹⁵ Una palabra que a veces se traduce por «transgresión» fue analizada en «De la tragedia al triunfo» en la edición «Romanos, núm. 3» de *La Verdad para Hoy*. Esta es una palabra diferente (*paraptoma*) con el mismo significado básico. La forma verbal (*parapipto*) significa «caer [*pipto*] aparte [*para*]».

No solo serán resucitadas de entre los muertos las personas, sino que también se les dará cuerpos espirituales (vea 1^{era} Corintios 15.44). Además, los justos «heredarán la vida eterna» (Mateo 19.29). Todavía más, los salvos habitarán en un paraíso infinitamente mejor que el que se perdió por Adán (vea Apocalipsis 21; 22). J. W. McGarvey escribió: «La esperanza del mundo reside [...] en el “mucho más”».¹⁶

Todo esto fue un don de gracia; el Señor no estaba obligado a deshacer lo que hizo Adán. Por lo tanto, Pablo habló de «la gracia y el don de Dios por la gracia de [...] Jesucristo». La palabra para «gracia» (que se usa dos veces) proviene de *caris*. «Don» no proviene de *carisma*, como en el versículo anterior, sino de *dorea*, que también significa «don [gratuito]».¹⁷ Pablo usó una diversidad de palabras para que lo entendiéramos bien: Lo que Dios hace por nosotros es un don, una expresión de Su gracia.

Los actos diferían en alcance

En el versículo 16, Pablo continuó trazando el contraste entre el acto único de Adán y el acto único de Cristo: «Y con el don [*dorea*] [de Jesús] no sucede [el resultado no es] como en el caso de aquel uno que pecó [Adán]» (vers.º 16a). El apóstol señaló nuevamente que el don de Dios hace «mucho más» que contrarrestar el pecado de Adán.

Dijo Pablo: «... porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado [el pecado de Adán] para condenación» (vers.º 16b). Pablo usó vocabulario propio de un tribunal de juicio, el cual usó a menudo en Romanos. La palabra «juicio» proviene de *krima* y se refiere al «veredicto» (McCord). La palabra «condenación» se traduce de *katakrima* (una forma fortalecida de *krima*) y se refiere a «la sentencia»¹⁸ que se pronuncia como resultado del veredicto. *Katakrima* significa todo el mal que sobrevino a la humanidad, con especial énfasis en la muerte física.¹⁹ Imagínese: ¡Un único pecado resultó en muerte física para todos los que jamás vivieron: hombres, mujeres y niños!²⁰

Continuó diciendo Pablo: «... pero el don

¹⁶ McGarvey y Pendleton, 336.

¹⁷ Vine, 264.

¹⁸ *Ibid.*, 119.

¹⁹ Según el punto de vista de que la palabra «muerte» se refiere únicamente a la muerte física, la palabra «condenación» se refiere únicamente a ser condenado a morir físicamente.

²⁰ Como se hizo notar anteriormente, una excepción fue Enoc. Otra fue Elías. También, los que estén vivos cuando Cristo vuelva no morirán físicamente.

[carisma] vino a causa de muchas transgresiones» (vers.º 16c). Considere por un momento las implicaciones de la frase «muchas transgresiones». Si una transgresión fue tan terrible que afectó a toda la humanidad, trate de calcular lo absolutamente horroroso de las «muchas transgresiones»: Los trillones de trillones de pecados cometidos a partir del primer pecado. Moses E. Lard escribió:

... suponiendo que la muerte es [...] no más que un castigo suficiente de un único pecado [...] la naturaleza del pecado llega a ser [...] incomprendible [...] Ningún ser humano puede concebir su enormidad. ¿Cuál sería, según este cálculo, un castigo suficiente por los pecados de una sola vida que dura por un período de cincuenta años?²¹

Multiplique esa «única vida» por el número de los que vivieron en el pasado, más los seis mil millones que viven hoy, y el resultado escapa a toda comprensión humana. Por lo tanto, esta pregunta debe plantearse: ¿Fue suficiente el don de Dios para deshacer no solamente el efecto del pecado de Adán, sino también el de las «muchas transgresiones»?

La respuesta de Pablo fue una resonante afirmativa. Dijo que el don gratuito vino «para justificación» (vers.º 16d). Nuevamente, el apóstol usó discurso legal. La NEB consigna: «el acto de gracia [...] dictó una veredicto de sobreseimiento». En otras palabras, por Jesús el veredicto pronunciado sobre Adán y sobre todos sus descendientes, fue revocado. Esto es así en relación con la muerte física. Todavía morimos (Hebreos 9.27); pero, gracias a Jesús, la muerte no es una condición permanente (Juan 5.28–29).

Esto es así también en relación con la muerte espiritual. Tenga presente el énfasis de Pablo en el texto sobre los «mucho más» del don de Dios. En Romanos, «justificación» (*dikaioma*) se refiere por lo general a ser contado como justo delante de Dios. En este texto, *dikaioma* incluye sin duda los beneficios espirituales del don.²² McGarvey escribió:

¿Quién [...] puede estimar el poder justificador del sacrificio de Cristo, en vista de que

²¹ Moses E. Lard, *Commentary on Paul's Letter to Romans (Comentario de la carta de Pablo a los Romanos)* (Lexington, Ky.: S. e., 1875; reimpresión, Delight, Ark.: Gospel Light Publishing Co., s. f.), 167.

²² Algunos que sostienen el punto de vista de que «muerte» se refiere únicamente a muerte física, insisten en que la palabra «justificación» de este versículo se refiere únicamente a la revocación de la sentencia de muerte física.

anula, para los creyentes, el poder acumulativo de los incalculables números de pecados cometidos por innumerables pecadores, de los incalculables momentos de vidas humanas, pecados que llevan cada uno una fuerza destructiva que ningún intervalo de eras puede agotar?²³

Los actos fueron diferentes en cuanto al efecto

En el versículo 17, Pablo recalcó nuevamente el efecto espiritual del don de Dios. Dijo que «por la transgresión de uno solo²⁴ reinó la muerte [vea vers.º 14]» (vers.º 17a). En la NEB se lee «la muerte estableció su reinado, por medio de un solo pecador». Después Pablo hizo su contraste: «... mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia» (vers.º 17b).

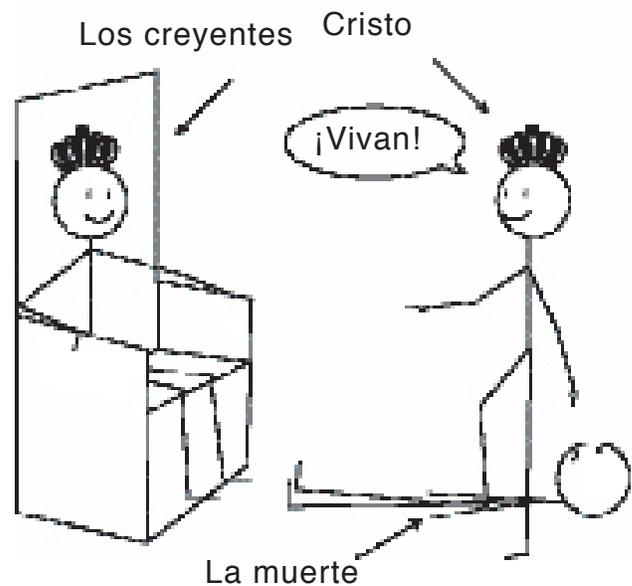
Son por lo menos tres aspectos de contraste los que se expresan o están implícitos en el versículo 17. En primer lugar está que el resultado del don es «mucho más» que el resultado de la transgresión. Este énfasis es reforzado por la palabra «abundancia» («el rico suministro»; NIV). Este resultado «mucho más» se expresa en las palabras «el don [de *dorea*] de la justicia [*dikaiousune*]». La palabra «justicia» proviene de la misma familia de palabras de «justificación». Se refiere a ser contado como justo a los ojos de Dios.

El segundo contraste está implícito. No tenemos elección en cuanto a un resultado de la transgresión de Adán: Si nacimos, moriremos físicamente. (Los únicos que se librarán de la muerte son los que estén vivos cuando Cristo vuelva [vea 1^{era} Tesalonicenses 4.15–17].) Por otro lado, sí tenemos elección en cuanto al más importante resultado del don de Dios: ser contados como justos. Por esta razón Pablo habló de «los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia». Todo don puede aceptarse o rechazarse. Solamente los que aceptan («reciben») el don de Dios (por «la obediencia a la fe» [Romanos 1.5; 16.26]) reciben los beneficios completos de ese don.

El tercer aspecto de contraste es inesperado. En la primera parte del versículo 17, Pablo habló de la muerte diciendo que era esta la que reinaba. Al avanzar en el pasaje, esperamos leer que, por Cristo, ahora sea la vida la que reine. En lugar de leer esto, encontramos, según dice Pablo, que son los que reciben el don los que «reinarán en vida». ¡Los esclavos (los pecadores) toman el lugar del amo (la muerte)!

²³ McGarvey y Pendleton, 338.

²⁴ El griego podría traducirse de modo que diga: «por la transgresión que fue una sola».



Los cristianos «reinan» ahora como parte del reino de Cristo (la iglesia) (vea Apocalipsis 1.6; 5.10) y reinarán con Cristo por toda la eternidad (vea 2^a Timoteo 2.12). En relación con reinar «en vida», se nos recuerda la aseveración de Jesús: «... yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia» (Juan 10.10). Ahora tenemos «vida nueva» en Cristo (Romanos 6.4), y algún día gozaremos de la «vida eterna» en los cielos (Romanos 6.23; vea Tito 1.2).

Una vez más, se recalca que fue un solo hombre (Adán) el que produjo tristeza, mientras que fue un solo Hombre (Cristo) el que produjo gozo: «Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia» (Romanos 5.17).

CONCLUSIÓN

En la lección que sigue, terminaremos nuestro estudio de Romanos 5.12–21, lección en la cual veremos comparados a los dos «Adanes» (vers.ºs 18–21). Después concluiremos el estudio extrayendo aplicaciones prácticas de este difícil pasaje.

Al poner punto final, analice nuevamente a los dos «Adanes». El primer Adán (Génesis 5.1–5) produjo maldición (vea Génesis 3.17; Malaquías 4.6), mientras que la historia del «postrer Adán» (Mateo 1.1; vea 1^{era} Corintios 15.45) termina con «no [...] más maldición» (Apocalipsis 22.3). El primer Adán introdujo la muerte en el mundo, mientras que «el postrer Adán» introdujo la vida. Usted puede seguir al primer Adán y morir, o seguir al «postrer Adán» y vivir.

El tema del pasaje podría expresarse con las
(Continúa en la página 34)